

BALE
TODOS LOS JUEVES
—
DIRECTOR-FUNDADOR
Miguel Perillan Ruzo

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
—
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 1
3.º de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

¡ABAJO LA FUSION!

Cuando nuestro número está entrando en máquina (miércoles a las nueve de la noche), es un hecho oficial, que el ministerio sale por la puerta de los pavos.

En la imposibilidad de retirar el crema de la Bolsa, daremos NÚMERO EXTRAORDINARIO a la hora menos pensada, si el resultado de la crisis es el que deseamos, y con nosotros todo el país.

LA BROMA ha prometido vivir un día más que la Fusión: ahora promete vivir un mes más que los zurdos.

El rey espera al Sr. Sagasta hoy a las doce del día, hora en que comenzará nuestro reparto.

Dicen también que lo de Francia está peor que antes. Veremos. De todos modos, hay cosas graves dentro y fuera.

Es decir, por dentro y fuera;
por aquí, por acullá,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.

EL CROMO DE HOY

La Bolsa se viene abajo
a impulso del gatuperio:
la apuntala el ministerio,
y la INDUSTRIA y el TRABAJO
escapan al Cementerio.

En un globo huye cierto botijo de leche; y a la puerta del edificio un honrado agente, cuyo apellido va en solfa, deja ver cómo le ha puesto el que se nació en el globo.

Otro día, cuando la casa haya caído del todo, saldrán las caricaturas de los que ahora quedan dentro.
MEGACHIS.

SEMANA POLITICA

Creanlo Vds.: me dieron imprudentemente y sin preparación, la noticia de que el amigo Sagasta y sus compañeros dejarían de ser ministros al siguiente día de llegar D. Alfonso a Madrid, y la dolorosa emoción de recibir a boca de jarro una infanta nueva, me dejó mortal, y fué la única causa de que en la semana anterior no les dirigiera a Vds. la palabra.

El caso no es para menos; amen Vds. a Sagasta y a la fusión con el delirio que yo; pónganse Vds. en mi lugar al recibir aquel escopetazo, y díganme si les habrían quedado alientos para tomar la pluma.

Por fortuna, la noticia resultó falsa. ¡Dios se lo perdone al que me dió aquel susto!

La cosa dicen que, en efecto, estaba preparada así, y que los pasaportes venían ya firmados. Pero sobrevino a última hora aquel inesperado conflicto de París y los bulanos, y como para remediar conflictos no hay otro Sagasta, ni para llevar a dicho término dificultades internacionales hay otro Vega Armijo, fué preciso encomendarles la salvación de la patria, y la curación de las heridas que, según cuentan, había recibido la honra nacional.

¡Ah! ¡De buena hemos librado, ó mejor dicho, de buena han escapado los franceses!

Porque si llegamos a declararles la guerra, como querían los patriotas, y como tal vez deseaba el general Martínez Campos, para alcanzar por tercera ó cuarta vez los honores debidos al triunfador, a estas horas yo no sé si quedaría un francés para contarlos.

Fortuna fué que teníamos en el gobierno al más grande de los diplomáticos pasados, presente y futuros, y en cuatro días lo ha arreglado todo, y ha envuelto a los diplomáticos franceses entre las mallas de su astuta habilidad, y les ha obligado a que nos den una reparación tan cabal, que los anales de la diplomacia europea no recuerdan otra parecida.

El diario oficial de la República ha declarado que el presidente Grevy fué a visitar a D. Alfonso en la embajada española y le convidó a comer.

¡Ahí es nada la reparación! El mismo Bismarck se ha quedado turulado, y dándose una palmada en la frente ha dicho:

— ¡Pero hombre!... ¡lo que sabe este Vega Armijo!

¡Bueno! Pero arreglada la cuestión con Francia, y después de perdonar la vida a esa pobre República, vuelve otra vez a levantarse el pavoroso fantasma de la crisis. Las ambiciones no saciadas tienen hambre.

Declaro que no entiendo este jaleo. Tan pronto hay conatos de inteligencias entre el gobierno y los izquierdistas, como se rompen las hostilidades al calor de los prohombres.

Por la mañana, Martos cede, el Duque transige, Sagasta se ablanda y acepta el sufragio universal científico (es decir, teórico; es decir, nada); Montero Ríos se entenece, Morat se suaviza y Becerra se inclina: por la tarde, Martos se solivianta, el Duque se entenece, Sagasta se estira, Montero se enfurruña, Morat se apergamina y Becerra se endereza. Por la noche, Becerra se subleva, Morat se enciende, Montero se encampana, Sagasta se encoge, el Duque se destempla y Martos se desencuaderna.

Y al otro día, vuelta a empezar.

Hay avenencia; no hay avenencia.

Sagasta da tres carteras, con sus colgajos correspondientes de subsecretarías y direcciones: Sagasta no da va ni los buenos días: Sagasta ha enviado a Martos un Cañamaque de toda confianza, para ver si los zurdos entran por el aro: Martos ha remitido el Cañamaque al Duque: el Duque se lo ha largado a Montero Ríos, y éste se lo ha devuelto a Sagasta con un recadito gallego, que dice así, traducido al castellano:

— Diga V. al presidente, que nones.

Y después de todo, ¿qué?

Dirán Vds. que su patriótica dignidad no les consiente aceptar transacciones humillantes. Que ellos (los voceros) no renunciarán por nada a su amor a la democracia ni a su culto por la Constitución de 1869, sin la cual han declarado que no aceptarán el poder.

Kianse Vds. de esas alharacas, y de esos puritanismos de relumbrón.

Los principios democráticos y la Constitución del 69, no eran en ellos más que una careta para cubrir la falsedad de su codicia.

Lo que ellos querían eran las carteras y las direcciones, que todo lo demás les importa un bledo.

¿No vieron Vds. el ejemplo que dió en Enero Romero Giron? Pues con ver lo que hace uno, están vistos todos los demócratas de su calaña.

No está tan lejos el día 2 de Octubre. ¿Quiénes fueron los que en aquel día establecieron competencia de dinastismo con los ministeriales y los conservadores?

Los que reunieron a espaldas del Teatro Real a todos los chiquillos de las escuelas, y les entregaron banderitas de percalina, y organizaron aquella risible procesion, que fué a situarse frente a Caballerizas, para dar vivas al viajero que llegaba, y presentarse en primera fila, donde los viera y pudiera admirar su entusiasmo monárquico.

Los que apuraron en sus periódicos todo el diccionario de la cursilería patriótica, dejándose muy a la zaga a los conservadores más recalcitrantes, que a lo menos tuvieron el pudor de no presentarse en corporacion.

¿A qué iban allí sino a hacerse presentes y a men ligar una mirada, para mendigar a los pocos días algunas carteras?

D. Práxedes es un hombre débil, y el miedo a los conservadores yo creo que ha influido en él para que se ablande ante las mogigangas izquierdistas.

Por supuesto, que si les da las carteras que andaban buscando, en el mismo peca lo lleva la penitencia.

Malos eran los centralistas, cuya amistad ha tenido que soportar hasta ahora, para mantenerse en el poder. Pero peores son los nuevos aliados que le impone su hudo fatal; y como ajuste las paces con ellos, no ha de pasar un mes sin que el hombre esté pesaroso.

Mejor cuenta le hubiera tenido caer con honor, porque a lo menos le quedaba la esperancilla de rehabilitarse algún día. Pero buscar el apoyo de esos demócratas de doble, para sostenerse en el poder dos ó tres meses más, es la última desgracia que pudiera haberle ocurrido, porque le acredita de político de cortos alcances.

Y los puchos pueden acostumbrarse a un gobierno nuevo, pero un gobierno tonto, no lo toleran fácilmente.

No haga V. el papel de memo, amigo Mateo. Si las cosas vienen mal, resignese V. a dejar de ser ministro, que por eso no se ha de morir. Pero no se rebaje V. hasta el extremo de meterse de patitas entre la izquierda, que ese no es rasgo de hombres héroes.

Bastante ha perdido V. viviendo en nefando contubernio

con los centralistas. No baje V. los últimos peldaños de la chifladura, asociándose a los zurdos.

Mire V., que se lo dice un hombre que le estima.

HOLOFERNES.

EN PROPIA MANO

«Mi querido amigo; el paso que voy a dar, lo confieso, es para usted un fracaso; yo me voy, pongo por caso; que está oscuro y huele a queso.

Dirá usted que soy de estuco cuando tal crisis provoco y sus proyectos trabuco; bien sé que es usted muy cuco, y que tiene miedo al coco...

También sé desde chiquito donde me aprieta el zapato: viene el belén y dimíto, porque a mí se me da un pito de que otros paguen el pito.

Después de aquel vapuleo de Badajoz, ¿usted cree que estoy para más jaleo? Lo dicho: sueto el arreo, y el que venga atrás, que arré.

Otro de prendas mejores habrá entre mis compañeros, que corrija mis errores y no sienta mis terrores... ahí están Blanco y Terreros.

Usted, que tanto me balaga, quiere meterme en la brega, para llevarme a la zaga, y a mí nadie me la pega, y el que me la hace, la paga.

Repito que hay candidato: escoja entre seis ó siete, otro que, sin desacato, ponga el cascabel al gato; yo no soy de los de Algete.

Veo venir el fiasco y aunque me tachen de arisco, no quiero sufrir el chasco... así pues, me pongo el cisco y arregle usted sólo el cisco.

Esta es la copia textual que exactamente concuerda con la carta original, que se halló un mozo de cuerda cerca del Teatro Real.

Si la reclama el autor se la llevará un cartero: señas por el interior para nuestro Director: Príncipe doce, tercero.

E. P. B.

LA INDIGNACION RURAL

Todavía no se ha desistido del todo el carrillo patrio. Aun nos duele la bofetada de allende el Pinarco, y en vano se agitan los diplomáticos fusionistas en busca de una solución honrosa.

Ni mi linaje-bates ni yo nos daremos por satisfechos, mientras no veamos que la targa corre como el se estuviera representando un drama de Echegaray.

¡Sangre y exterminio haya por doquier, haya por doquier!

Que dijo Ramos Carrion el valeroso. Ayer estuvo a punto de ser devorado en su propio tinte



LA BOLSA DE MADRID

un francés que quita manchas sin olor, y tiñe con esmero cuanto ropa se le lleve.

No es solo aquí, en el corazón de España, donde exist: hinchado aún el flemón del agravio. En las ciudades más populosas, en los rincones más miserables, muchos patriotas se llevan las manos á la mejilla, como si tuvieran dolor de muelas... Pero ¡ah! no son las muelas ciertamente las que producen su irritabilidad y desasosiego; otro dolor más intenso corroe sus entrañas y desgarrá su corazón.

Meditamos, y después de meditar, corramos á buscar al Grilo, para que nos haga unos cuantos alejandrinos, rellenos de amor patrio y de odio al feroz agareno, ó al galo audaz, que para el caso es lo mismo.

Con eso conseguiremos que los reciten nuestros enemigos... y revienten.

Hay que mantener vivo el entusiasmo y el ministerio. Cuanto más dure la indignación de la patria, más sueldos cobrará el ilustre prócer que dirige hoy los destinos de la nación.

Me refiero á D. Práxedes, cuyos piés beso. Y la indignación dura, dirigida convenientemente por los amigos del ministerio, que recorren las casas de los vecinos honrados, para preguntárles:

—¿Está V. indignado?

—Yo, no señor.

—Pues indignese V. inmediatamente, y que se vaya indignando también su esposa é hijos. ¿Tiene V. familia en provincias?

—Si señor, tengo un cuñado, que es albeitar.

—Escribale usted corriendo para que manifieste en carta firmada, que le ahoga la vergüenza y la desesperación.

Y van llegando, en efecto, cartas y mensajes, que chorrean amargura y parten los corazones. *Verbi gratia.*

«El heterinario y demás becinos de Villamelon potrestan indignados contra los manejos y tropeyes, lo cual que están todos indignados y besan los piés dusia señor gobernador civil y sufren en pa lo que haiga ecetra.—Por no saber firmar, Reimundo Goncales.»

«Querido tío: Mamá y yo nos apresuramos á escribir á usted en virtud de la indignación que usted nos ha recomendado, para decir á usted que puede usted, cuando se reúnan las Cortes que usted está autorizado para decir que estamos en casa muy indignados y que somos unas pobres mujeres sobrinas de usted pero de mucha vergüenza como las que más, y sabe usted lo quiere su sobrina, Concha.»

«Los alumnos de primeras letras del pueblo de Fajalarga reunidos á la voz del ilustre profesor que suscribe, evocando los sacrosantos recuerdos de Otumba y demás poblaciones del continente europeo, se asocian, digámoslo así, á las espontáneas manifestaciones recomendadas por el señor alcalde, para protestar con el denuedo y la inflamación que siempre ha caracterizado el carácter propio y genuino de esta localidad á comarca contra los desmanes de nuestros eternos y nauseabundos enemigos contrarios. A nombre de los preñados alumnos, *Cleto Silabario y Lombria.*» (Hay una rúbrica que parece un florero).

«Vilanova y Geltru 7 de Octubre 1883. Señor ministro de la Gubernación; á usted acude en manifestación de odio als franceses el enfrasesquiro, Felipe Jaumandreu, empleado por recomendació de en Balagué en esta oficina dastancada, Viba España con ontra, viba Cataluña, viba el protesonismo, viba Don Vitaro Balagué, suyo serbidor, Felipe Jaumandreu.»

«Cabra, fecha uzupra. Al gobierno y á la nasion zazocia el ayuntamiento populá pa rechazá la ofenza, y desté eziprecone á toos y que no haiga noveá, Senor presidente del Conzejo de los meniztro en Madri á Onde za haye—Jozeito Punale.»

«Meu señor don Euxenio, sabrá usted en como aqui tumbamos noticia del disjuto de Paris de Francia y por orden del deputado mus indinamus y firmamus en esta de Ramalleira á 8 de octubre, Bartolo Fousiños. Pusdata, nos mandara decir canto vamos ganando, y le dará memorias á Don Masulito Becerra y á los demás que no acaban de salir á ministros y dijales si salen ó que hacen.»

«Poesia dedicada á España y á su ilustre gobierno por un vate de esta localidad. Adhesión y simpatía.

Las cuerdas sonoras de mi lira van hoy á sonar en tu loor patria de Padilla que suspira cuando vé vilipendiado su honor.

Con loor oh cantor da tus ecos al viento precursor.

Viva viva España adorada y el gobierno bienhechor guerra á quien injuria menguada a la patria de Dacóz y el Cid Campeador.

Con loor oh cantor da tus ecos al viento precursor.

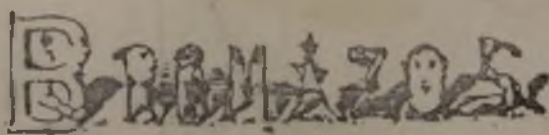
(Hay un sello de tinta azul, que dice así: «Leodegario Ruiz, poeta y oficial del ayuntamiento de Retrete.»)

Las adhesiones son muchas, y aunque sabemos que nuestros lectores desearían conocerlas todas, hacemos punto por no emocionárles demasiado.

Por otra parte, han trascurrido ya algunos días; la temperatura de la indignación ha bajado bastante, y podría muy bien suceder, que lo que ayer parecía á algunos sublimis y patriótico, resulte hoy soberanamente ridiculo y cursi.

¿He dicho algo?

JUAN BALDUQUE.



La imprenta de nuestro querido colega *El Alibardero*, de Sevilla, ha sido registrada per un juzgado, en averiguación del molde de cierta reclamación subversiva.

Vea usted: y aquí nadie se ha preocupado de buscar la imprenta en que, así, de natute, se tiró aquel pasquin en que á la Francia se llamaba pueblo de rameras.

Y el caso fué que los mismos periódicos que lo insertaron de pé á pá, hacien constar que la autoridad lo había recogido: con que, á sabientas, incurrian en pecado de denuncia.

Y lo más chusco fué que algunos de estos periódicos forhónicos, metieron en sus páginas á las cuatro de la mañana, el pasquin que apareció en las esquinas cuando ya hacia sol.

¡Ah! usted cabos y saldrán sargentos!

¡Ah! el demé el percanca que le ha ocurrido á *El Alibardero*, una sorprende muchimo: es la primera vez que un alibardero tiene que llevar la carga.

El título de *Alibardero* preservar á nuestro colega de ciertos atropellos....

Los Fes. *Luis Blázquez* y *Rafael Taboada*, han fundado una Escuela de Declamación y Canto, que con eficacia recomendamos á la juventud y á algunos actores contratados. *Luis Blázquez* tiene ya discípulos aventajadimos en el difícil arte de la declamación; y en cuanto á *Taboada*, músico muy distinguido, honra á su apellido, que es sinónimo de talento.

El nuevo plantel artístico está instalado en la calle de Alcalá, número 45, 2.º

La supresión del capítulo final de nuestro viaje á la Coruña (ó sea, de los Comentarios) ha motivado anónimos del género burdo, y en alguno de ellos se hace esta pregunta inocente:

—¿El cuanto apostamos á que ya no pega usted el palo á Mr. Donon?

¿Cómo que nó? Pues qué ¿se necesita consonantar las palabras para consignar que Mr. Donon se portó pésimamente con los periodistas madrileños invitados á la fiesta inaugural?

Lo peligroso es insertar ahora los Comentarios que ya tenemos escritos: son de mucho alcance; se relacionan con personajes de gran poder, y, en fin... ¡hay hulanos en la costa!

La Cruz de fuego estrenó la compañía de Apolo; y gran concurso llevó... como vi la mitad solo, vi la Cruz; el fuego nó.

¿Qué la parece á usted *La Doncella* del teatro de Eslava? Pues la verdad: como obra, no es doncella... más parece criada.

En Variedades se ha estrenado *Un paso atrás*, pieza en un acto, de RAMON MARSA. Es un pasito adelante.

El marqués de Urquijo ha dado 12.000 duros para aumentar el arbolado en las inmediaciones de Madrid. La cantidad y el alcalde son inverosímiles.

Pero ¿á qué buscar como con candil, arbolados y paseos, cuando tan cerca está el Pardo, con sus diez y siete leguas de arbolado, para regalo de conejos, gamos y perdices inviolables?

¿No es una propiedad del Estado, cuyo usufructo se ha cedido al Patrimonio del Rey? ¿Y tiene alguna ciudad europea un parque como el que se puede hacer de ese *harem* de gamos y conejas?

¡Eh! caballeros: no andarse por las ramas, y vamos al tronco; y á las raíces.

Se vá á pasar revista al cuerpo de Consumos, con uniforme y armamento.

Pasan por el puente muchos matuteros... mientras la revista pasarán á cientos.

De la Correspondencia: «A toda prisa se están preparando en el Arsenal del Ferrol, los trabajos necesarios para la construcción de la extremidad de proa, de los dos cruceros en construcción.» Hermosa construcción gramatical del género naval!

La camisería de nuestro vecino D. FLORENCIO RIVAS (número 11 de nuestra calle), era ya la tienda favorita de la sociedad *d'élite*.

Ahora, brillantemente restaurada, con decorado artístico verdaderamente sumptuoso, en el cual sobresale un hermoso é inspirado lienzo de LUIS SANZ, (profanado por meticolosidades femeniles que han obligado al artista á borrar algunos detalles de una bellísima mujer desnuda); ahora, decimos, la clientela del amigo RIVAS se reforzará considerablemente.

¿Cómo que es una de las tiendas más celebradas de Madrid!

Y en su *clás*, la más *chic*, ó la más *pschull*, que decimos los airancesados.

Realmente, D. FLORENCIO merece parabienes y no queremos regatárselos.

Los aristócratas nos llaman *descamisados*; nada más bidalgo, de nuestra parte, que dar un *bombo* al mejor camiserero de España.

Anda por ahí un señor, apalaz, joven, con barba, que se hace tirar tarjetas—con las señas de su casa—y Redactor de *La Broma*—grada en la parte baja.—Eso joven que hace tiempo—el que escribía... «las fajas»—un día le confiamos—con pesetas en libranza—para que las recudadas—y se diere cuenta exacta—y en efecto, las cobró... pero se quedó la plata—y no dejó á su país—de donde ha vuelto... ¿á qué país? no señor, á darse tono—con atribuciones falsas.—Este segundo DARIELLA, paisano del de Málaga, se expone á que le endilguemos—un chromazon con más barba...—con su nombre y apellidos—y las señas de su casa.

El vapor-correo *Madrid*, del marqués de Campo, ha entrado de arribada furzosa, y con la máquina averiada, en un puertecillo de Portugal.

Pero hombre, ¡es particular! siempre ocurre á un azar con naves tan celebradas...

¡Si son las aceleradas que navegan por la mar!

El demócrata D. SERVANDO RUIZ GOMEZ está á partir un piñon con el general *seguntino* ¡y comen juntos y todo!

Yo siempre, en don SERVANDO, como decirse suele, echo de ménos algo: es una L... para mí es don SERBLANDO.

Ya está Romero Giron preparando la maleta, y de sus rasgados ojos brotan las nitidas perlas. ¿Cómo vivir sin el mando, cómo dejar la cartera? ¿Cómo renunciar al lujo que fué el asombro de Cuenca? Mústio, cariacontecido, dice con voz lastimera: ¿Á do me retraría y que no me conocieran? (Porque en cuanto le conozcan le van á cerrar las puertas).

Nadie se entiende en el seno común del izquierdismo. Unos proclaman á Martos, al distinguido besugo político; otros siguen incondicionalmente al bello Segismundo; otros se ponen al lado de D. Eugenio, el acreditado gallego; quién dirige miradas á Becerra el profundo, quién pide á voz en cuello la jefatura de Balaguer, el bilingüe.

De todo lo cual resulta que los izquierdistas debían tomar el teatro de Novedades, y formar una compañía de opereta bufa.

Porque Arderius, al lado de los izquierdistas, es un actor sério.

¿Qué bien haría Don Cristino el papel de Barba Azul!

Porque, además, tiene un cañon.

El señor marqués de Urquijo alcalde dejó de ser, y se fué á cazar conejos para evitar el belén. Si no toma esta medida, bien podría suceder, que los dignos concejales quisieran cazarle á él.

El ministro de Fomento ha regalado al de la Guerra, 45 cuadros del Museo nacional, para que adorne las habitaciones del palacio de Buenavista.

Me parece bien.

¿Pero quién se los ha regalado al ministro de Fomento?

A no ser que el Museo nacional sea suyo, y no nos haya-mos enterado lo...

«Si algunos ministros se van—dice *La Iberia*,—no se van por cansancio.»

¡Qué! Cualquier día se cansarán ellos de comer.

Se van porque los echan.

¿Verdad usted?

Se anuncia una peregrinación teresiana á la ciudad de Avila.

¿Una peregrinación?

—¡Chico!

—Mande usted, señor.

—Prepara la bota.

—Va usted á los toros?

—Mejor todavía; voy á la peregrinación teresiana.

La empresa del gas ha sido multada no está demás; pues no se vé nada.

En el Saladero se verificó el mártir la tercera función de la temporada.

Varios distinguidos presos, que debían ser conducidos por la guardia civil, representaron un melodrama de circunstancias, titulado: *No nos da la gana*.

En su entusiasmo, comenzaron á arrojar cacharros sobre los empleados del establecimiento, que trataban de echar el telon.

El espectáculo terminó llamando al jefe de orden público, que salió á recibir los aplausos del país, despues de haber trincado convenientemente á los actores.

Felicitemos al director de establecimientos penales, señor Mansi, por el celo con que desempeña su cargo.

Otro espectáculo, por demás aplaudido, dieron los presidiarios de Valencia, para regocijo del país.

Y el Sr. Mansi continúa cobrando sus cincuenta mil realitos como una persona mayor.

Se ha dicho estos días que el Sr. Cañamaque ingresara en el partido que dirige Cánovas.

¡Es natural! El hombre se habrá dicho:

—Puesto que no se me indica para nada, me voy á indicar para conservador.

Por errata de imprenta, *El Correo* ha llamado al señor MARTOS, señor MAREOS...

Digo yo que será por errata de imprenta, aunque hay erratas que no lo parecen.

Mis cajistas se empeñan, desde hace algunos días, en poner *Segasta*, *Romero Giron*, *Peo Guillon*, *Gomazo*, *Niño de Arco* y *ministerio Pasada*.

En un Almanaque hemos leído una poesia, original de SROOVIA ROCABERTI, titulada: *La Respuesta del Diablo*.

Verificacio sonora, facil, chispeante; to lo lo tiene.

¡Lástima que se parezca tanto á un cuento inglés, que se titula *El Diablo y el Cruzado*, cuya traducción tenemos á la vista!

Por lo demás, ya está dicho que la poesia es muy donosa.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14, MADRID.